

¡ARTE O NO ARTE! (Charla de taberna)

BIDAZTI

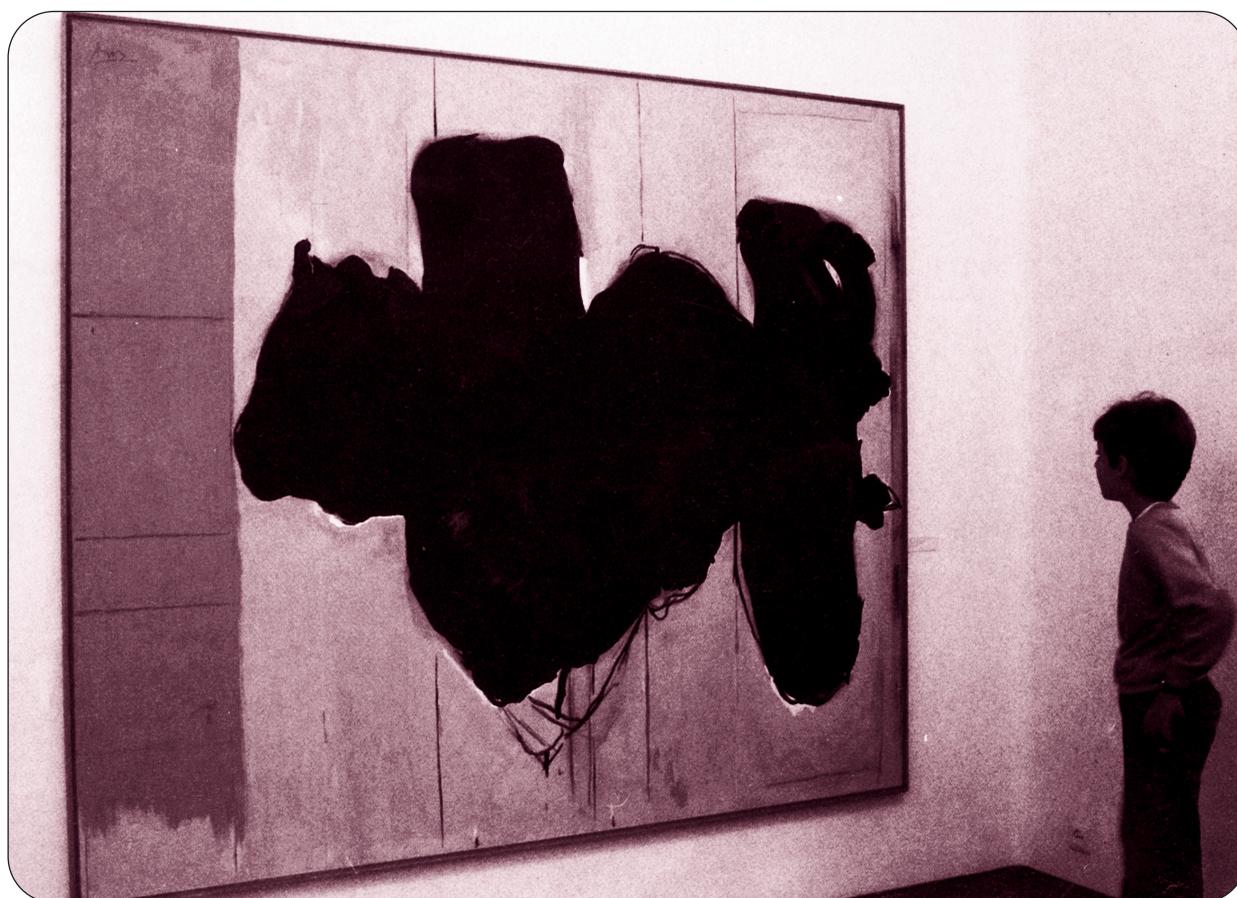
– ¡Sí señor!. Me parece que está claro...

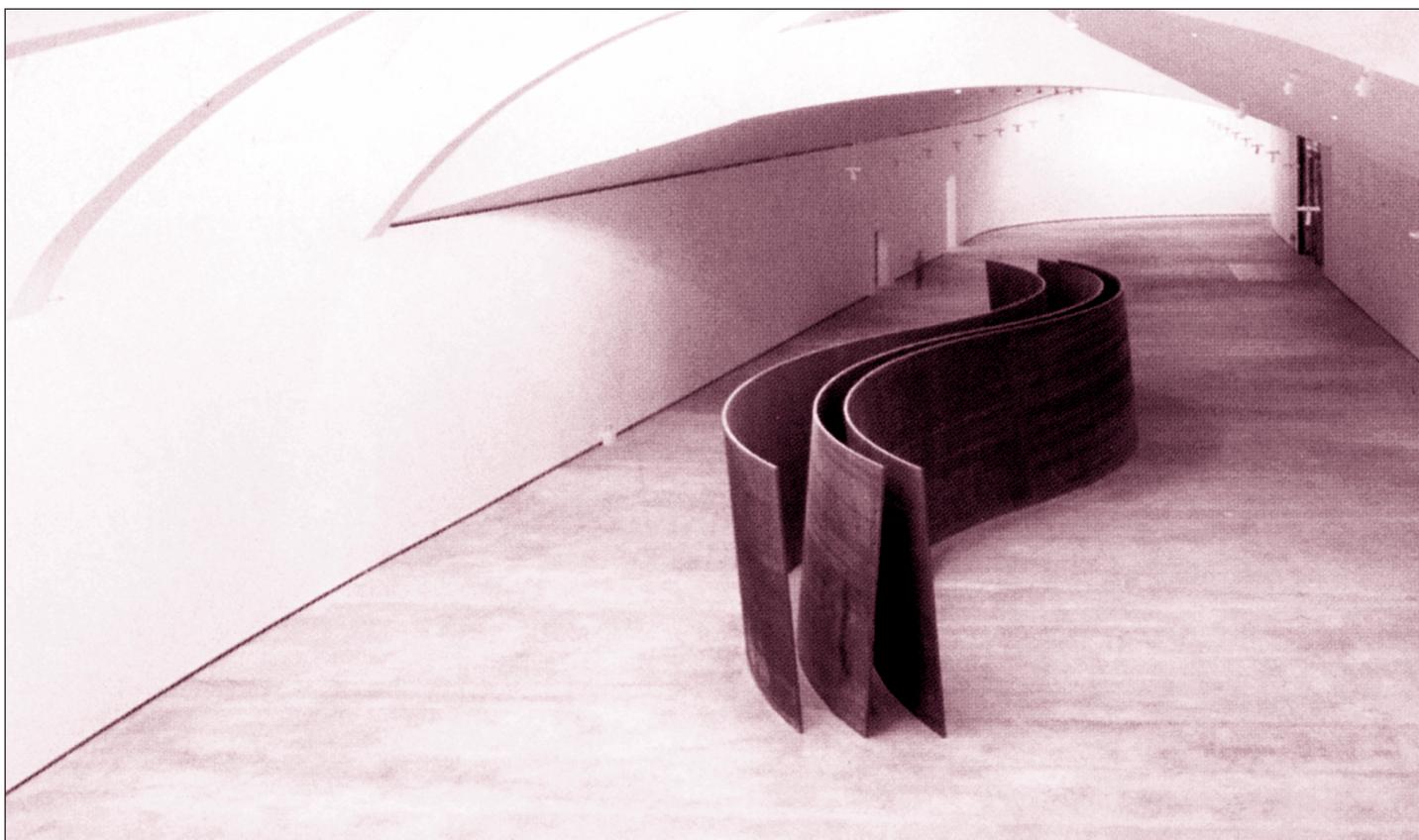
– Bueno, pero no grites tanto. Nos entendemos igual hablando más quedo.

– Pero, ¿es que no voy a poder decir lo que pienso?

– Sí, ¿por qué no? pero sin aullar. Los gritos, como tales, sin importar lo que signifiquen, pueden molestar a los tímpanos de los demás y no queremos molestar a nadie. ¡Uf! Si sólo lo que opinas ya levantará ampollas en ciertas epidermis...

– Bien, pues en voz queda, lo que dije antes sobre el arte abstracto o como quieran llamarlo, no es más que un camelo. ¿No leísteis que en Manchester, robaron cuadros de Picasso, Van Gogh y Gauguin, para





abandonarlos en un retrete? Ahí tienes a ciudadanos que piensan como yo.

– ¡Para el carro que esos artistas muy poco tienen que ver con el arte abstracto!

– ¿No? ¿Qué me dices de esos Picassos de mujeres con los ojos en el cogote y la nariz en las tetas?

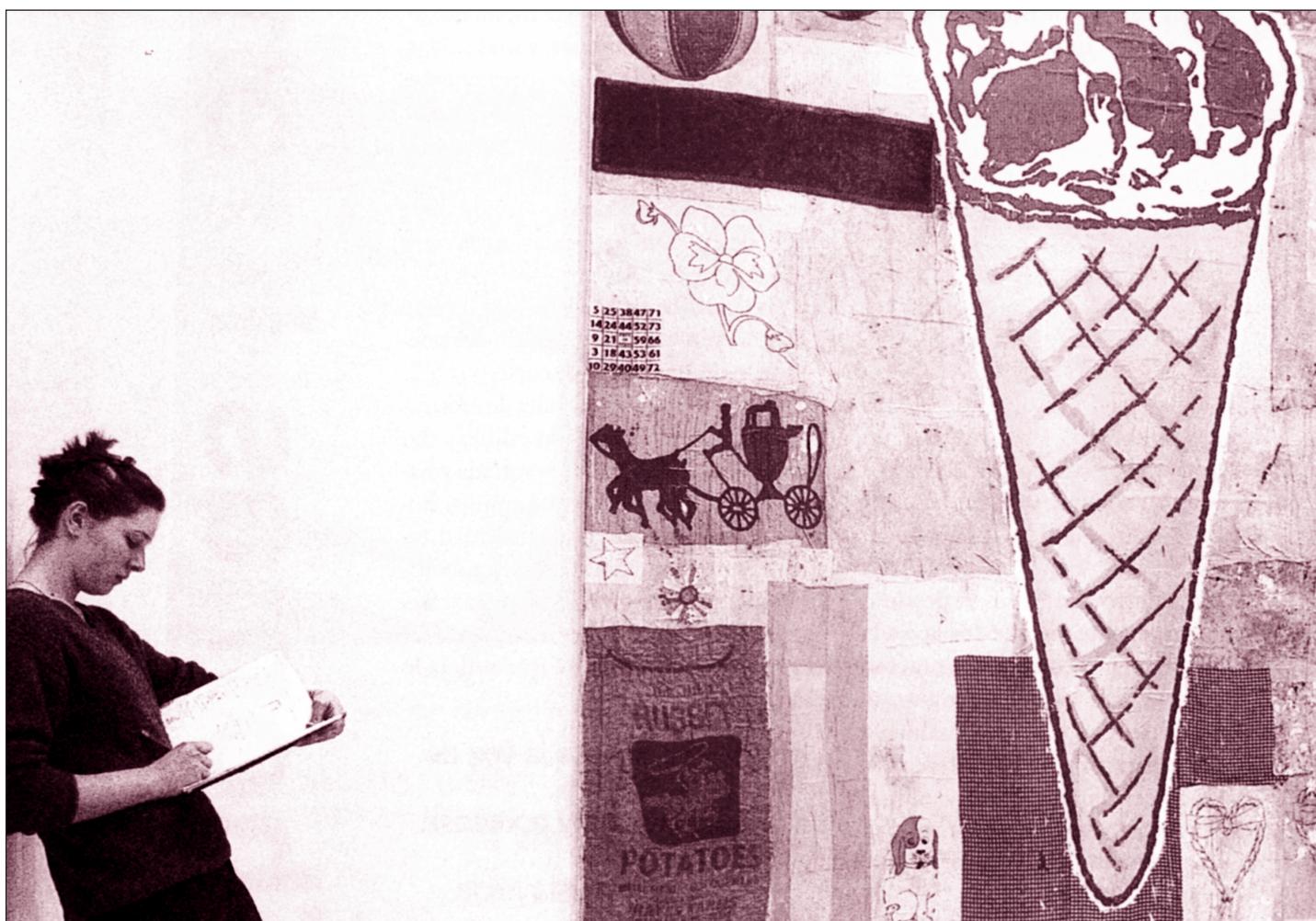
– Picasso creó el cubismo y el subrealismo y caló muy pronto en la sociedad. Ya a los veinticuatro años se disputaban sus obras. En cuanto a Gauguin, el pobre nunca recibió un franco por sus obras a pesar de ser el creador del impresionismo. Sus mujeres tahitianas rompieron moldes. Y en cuanto al factor económico, lo mismo le pasó al pobre Van Gogh que no consiguió vender un solo cuadro en su vida, cuando hoy esos cuadros se cotizan en cientos de millones. También hizo escuela en el impresionismo con sus pinceladas onduladas.

– Sí, sí, todo lo que quieras. Puede que esos señores fueran genios de la pintura pero yo hablo de los otros, de esos buenos

señores que dan cuatro brochazos de diferentes colores y los presentan en cacareadas exposiciones con el título de “Algas en el fondo del mar”, “Puesta del Sol en Honolulu”, o “Muchacha saliendo del baño”... Y, ¿qué pasa? Que la gente vulgar y corriente mira y remira y allí no ve ni algas, ni Sol, ni muchacha y sí unos anárquicos colorines. ¿Se puede llamar arte a esto?

El arte es algo mejor que eso. El arte es la sublimación de la Naturaleza. ¿Lo dijo antes alguien? De tal manera que lo que se pinta o esculpe hoy, represente a los ojos de los que lo vean dentro unos cientos de años, algo evocador que no necesitará que nadie tenga que explicarles lo que representa. Para mí, arte es el bisonte pintado en las cuevas prehistóricas, las esculturas y pinturas egipcias, griegas, etc, las pinturas del Renacimiento y las de los grandes Velázquez, Rembrandt, etc. etc. y no esa serie de plastones y rompecabezas abstractos

– Oye, todo eso que has dicho seguido...¿lo has pensado también de seguido?



– Lo vengo pensando desde que nos quieren imponer eso que llaman arte los que son incapaces de crear con verdadero arte, cuadros representativos que no necesiten traductor

– ¿Cuál sería tu ideal?

– La perfección suma, la que casi alcanzaron los magníficos escultores antiguos y los pintores del Renacimiento y posteriores. Sin disponer de modelos idóneos, ellos los sublimaron. ¡Eso, eso es ARTE!

– Y lo mismo con la representatividad de la naturaleza. ¿Quién considera que un paisaje es perfecto? Pero el artista quita esto, añade esto otro aquí o allá y ya tenemos una obra más perfecta que el original...

– Meditemos, amigos, sobre lo que nos ha expuesto Juanjo. Cinco minutos de recogimiento para meditar antes de opinar.

(Pasan los cinco minutos, mientras todo sigue discurriendo normalmente ¡Tres tintos y tres naranjadas, míster! Los demás contertulios del local permanecen ajenos, enfrascados en sus particulares conversaciones)

– Bien, ya han pasado los cinco minutos. ¿Qué opinas, Patxi?

– En general, estoy de acuerdo con Juanjo salvo en lo que opina de Picasso. Yo creo que éste es un genio.

– ¿Y tú, Luis?

– Creo, firmemente, que cualquier caradura con dinero puede “propagandearse” sentando “escuela de arte” e incluso ganarse un buen dinerito. Todo eso del arte abstracto me parece algo así como aquellas casetas de feria que pregonaban “Sólo para hombres” y el que picaba creyendo que iba a ver sabe Dios que picardías, encontraba en el interior “picos y palas”, herramientas sólo para hombres. Y si al salir, alguien le preguntaba por la bondad de lo visto,

afirmaba rotundo que “sí, lo que allí se veía era sólo para hombres “ y así corría la bola. Lo mismo pasa con esos cuadros y esculturas. Los “entendidos” ven en ellos el sùmmun del arte llevado a los más sublimes estados de pureza a los cuales no podemos llegar los simples mortales. Para mí, pobre y vulgar mirón, más mérito tiene una rueda de bicicleta o un simple huevo frito, pero éstos no tienen propaganda interesada así que voto por Juanjo

– Vaya, hay mayoría en opinar que eso no es arte. ¿Cómo le llamaríamos pues?

– Siendo piadosos lo llamaremos “ornamentación”

– ¿Por qué piadosos?

– ¿Qué otra cosa se puede ser con esos tubos de la Avenida y adefesios semejantes? Hay adornos y adornos y ¡válgame Dios! que éstos, de adorno, ceró! ¿No hay que tener piedad de los que los aprobaron y pagaron?

– Sí, sobre todo, de éstos últimos. Les hubiera salido más barato colgar unas ristras de botes de tomate vacíos. ¡Lo que quizá haría más bonito!

– Pero, Juanjo, te has quedado mudo

– Pues, la verdad, estaba pensando que al arte habría que clasificarlo de manera similar a la Zoología, en grupos o especies, en subespecies y subgrupos... Pero no, ARTE con mayúscula sólo hay uno: el que entendían los hombres prehistóricos, los antiguos, los del medievo, los de la edad moderna y los del futuro. Las demás artes ¿qué son? y no me digan nada de las “minorías selectas” capaces de entenderlo. Normalmente pueden ser consideradas moviéndose en subconscientes nada inocentes...

– De acuerdo. Nosotros, la gente de la calle, el ciudadano, el pueblo vulgar y corriente, opinamos así. Para definir el “no arte” no hace falta ir a Inglaterra ni tener que rescatarlo de un retrete

